

únicamente he detectado dos o tres erratas—, que nos permite profundizar en la historia de la enseñanza del latín en España y avanzar en el conocimiento de las gramáticas latinas renacentistas hispanas.

Universidad de Zaragoza

Ana-Isabel MAGALLÓN GARCÍA
anaismg@unizar.es

Judith RICE HENDERSON, *The Unfolding of Words. Commentary in the Age of Erasmus*, University of Toronto Press, Toronto Buffalo London 2012 (278 pp.), con índice. ISBN 978-1-4426-4337-6.

Se trata de una obra que recoge diez contribuciones sobre distintos aspectos de la comentarística renacentista del siglo XVI. Tiene su origen en la Conferencia Internacional celebrada en la Universidad de Saskatchewan, Saskatoon, Canada, bajo la inspiración de Vives y de su *explicatio uerborum*. En ella se constató que la variedad de funciones y formatos de los comentarios sobre los grandes textos de Erasmo y otros comentaristas y reformadores del XVI rebasa con mucho la subcategoría establecida por Vives como *enarrationes et commentarii*.

La obra se divide en cuatro partes: 1) los géneros del comentario del XVI; 2) la enseñanza bíblica de Erasmo; 3) los contextos religiosos del comentario impreso; 4) los avances en la Filología humanística.

El primero cuenta únicamente con la colaboración del profesor J. Céard que explica la teoría y modelos de comentario en «Theory and Practices of Commentary in the Renaissance». En él, se describen los diferentes tipos de comentarios que aprecia Vives y se concluye que el comentario se trata más que de un género, de un grupo en el que un texto puede identificarse y sentirse cómodo. Para probar esta afirmación, se realiza un recorrido por el planteamiento teórico del comentario de Vives, cuyo resultado es la división en cuatro tipos dependiendo del modo en que tratan los textos: 1) aquellos que estiran los textos (*paraphrasis*); 2) los que los condensan (*epitome*); 3) los que los explican en el mismo idioma (*commentarii*); 4) los que transfieren el texto a otra lengua (*uersio siue interpretatio*). Categorías a las que se añade una quinta, *diffusus*, en la que el exégeta realiza su propia aportación dentro del tema que centra la discusión.

La segunda parte trata de la enseñanza bíblica de Erasmo y comienza con la aportación de Jean-François Cottier «Erasmus's *Paraphrases*: A 'New Kind of Commentary'?), donde su autor recuerda que, a pesar de que los especialistas en lenguas vernáculas no presten atención al valor literario de las *Paráfrasis* erasmianas (al considerarlas simples comentarios dejan de lado su valor retórico), el propio Erasmo señala que no las confeccionó únicamente para instruir, sino para instruir y deleitar. Por otra parte, añade, Erasmo privilegió sus paráfrasis porque las consideraba el modo mejor de dar a conocer sus propias interpretaciones de las Sagradas Escrituras, aprovechando la confusión que se produce entre el narrador y el comentarista que permite afirmar que no es el exégeta quien refiere tales verdades, sino el autor del los escritos. Este trabajo cuenta con un *addendum* de la editora:

«Translating an Erasmian Definition of Paraphrase» donde se trata la polémica entre especialistas acerca del significado del término paráfrasis en Erasmo.

Le sigue la aportación de Mark Vessey, «The Actor in the Story: Horizons of Interpretation in Erasmus's *Annotations on Luke*». En ella, su autor, siguiendo los pasos de Gadamer, explica cómo en las aclaraciones de Erasmo se funden muchos horizontes de expectativas dando como resultado un tipo de comentario sobre las Sagradas Escrituras en el que se excede el texto bíblico en numerosas direcciones a un tiempo.

A continuación Riemer Faber, en «The Function of Ambrosiaster in Erasmus's *Annotations on the Epistle to the Galatians*», nos habla del papel desempeñado por Ambrosiaster en los comentarios erasmianos a dicha epístola. Este trabajo, que parte de la traducción de Erasmo al Nuevo Testamento, persigue mostrar las distintas estrategias textuales del roterdamés a la hora de utilizar la Biblia en su innovadora crítica textual, exégesis y teología que el autor recoge en tres niveles: 1) pertenece al texto griego del Nuevo Testamento y sirve para apoyar el primer texto autoritativo; 2) como tratado teológico; 3) como género literario.

Rober D Sider con «Erasmus's Biblical Scholarship in the Toronto Project» informa de la labor editorial realizada por el grupo de Toronto a la hora de publicar los diferentes trabajos bíblicos de Erasmo partiendo de la idea de que los desafíos a los que se enfrentan deben de ser parecidos a los que encaró aquel en su época.

Comienza la tercera parte, donde se estudia el contexto religioso del comentario impreso, con Mark Crane y su «Virtual Classroom»: Josse Bade's Commentaries for the Pious Reader». Crane resalta que la importancia de los comentarios escolares del autor flamenco no estriba en las novedades interpretativas que proporcionan, sino en que su forma y redacción permiten aprender latín «a distancia». A lo que añade que Bade perseguía promocionar el aprendizaje del humanismo latino en una atmósfera respetuosa con las tradiciones y prácticas que no desafiara la ortodoxia convencional en asuntos de fe, pues, con sus comentarios pretendía que la juventud francesa se formase para la devoción religiosa ortodoxa.

Le sigue Gordon A. Jensen con «Embedded Commentary in Luther's Translation of Romans 3», quien lamenta que la traducción luterana de la *Biblia* no se estudie como comentario a pesar de que su formato (glosas marginales, prefacios) pruebe que funciona de forma muy similar a estos. Jensen apunta que a partir de la forma de la traducción se desprende que el objetivo principal de Lutero es guiar al lector en la lectura e interpretación de las Sagradas Escrituras, razón por la cual no duda en insertar pasajes y comentarios que refuercen el significado del texto.

A continuación Hélène Cazes expone los rasgos principales de los comentarios de Robert Estienne en «Commenting on Hatred of Commentaries: *Les Censures del Théologiens* Revised by Robert Estienne, 1552». La autora señala que la conversión en comentarios de las respuestas a la Facultad de Teología de personajes como Erasmo, Calvino, etc. supuso la subversión de las jerarquías tradicionales de la autoría y, como consecuencia, el nacimiento de una nueva definición de lectura basada en la igualdad del hombre ante Dios. Estienne, siguiendo el camino abierto por esos autores, utilizó el formato tradicional del comentario para responder a textos autoritativos creando un complejo *set* de espejos en el que se confrontaba su comentario anotado a la Biblia con la censura de los teólogos y se añadía, por último, su respuesta a la censura. Así, la exégesis se convierte en un instrumento

poético en el que el humanista se preocupa de editar y publicar el texto provisto por los censores adoptando su formato favorito.

Las dos últimas aportaciones conforman el cuarto de los apartados. En la primera, Claude La Charité («Rabelais's Lost *Stratagemata* (ca. 1539): A Commentary on Frontinus?») propone que la obra perdida es un híbrido entre el *commentarius simplex* a los documentos de Guillaume Du Bellay y el *in aliud* a los *Stratagemata* de Frontino. Realiza asimismo una reconstrucción de la obra a partir de la lectura transversal de Frontino y de las *Mémoires* de los hermanos Du Bellay.

La última de las contribuciones, de Jeanine De Landtsheer, «Commentaries on Tacitus by Justus Lipsius: Their Editing and Printing History», describe las ediciones sucesivas de Lipsio a Tácito y estudia qué razones pudieron llevar a su autor a preparar cada una de ellas. Según la autora, no se puede hablar del 'comentario sobre Tácito de Lipsio', sino de una sucesión de ediciones que componen un patchwork que se desarrolló meticulosamente durante años, por lo que en la primera edición encontramos anotaciones filológicas que se van completando con datos relativos a la dinastía Julio-Claudia de numerosas fuentes literarias (latinas, griegas, inscripciones, textos legales).

UPV-EHU

Alejandro MARTÍNEZ SOBRINO
alex.martinez@ehu.es

Santiago LÓPEZ MOREDA, *Hispania en los humanistas europeos. Detractores y defensores*, Ediciones Clásicas, Madrid 2013 (240 pp.). ISBN 978-84-7882-763-3.

Un breve apunte cronológico (pp. 7-12) sirve de guía a este estudio que tiene su punto de partida en el año 1405 (nacimiento de Juan II de Castilla) y se cierra en 1572, fecha de publicación de *Os Lusíadas* de Camoêns. Se trata de una ayuda muy útil para el lector, que tiene así a su alcance la consulta rápida de los hitos más importantes en la historia de Europa a lo largo de más de ciento cincuenta años. Sigue una introducción (pp. 13-16) en la que el autor aborda el *status quaestionis*, esto es, que desde los albores del Renacimiento el contexto literario ha estado conectado al político de manera evidente; como ya ocurriera en Roma, a propósito de las relaciones entre las letras y el poder, en los albores de la Europa Moderna los humanistas más relevantes «sirven y se sirven de la corona, ocupan cargos administrativos de gran relevancia» y, en definitiva, se disputan favores, «persiguiendo, entre otros fines, convertirse en los historiadores y cronistas oficiales». En este afán por difundir las gestas del protector y del país de turno, «De la *laus urbis* primero se pasa a la *laus patriae* después para culminar en la *laus imperii*. Pero, *sensu contrario*, la alabanza de lo propio en no pocas ocasiones conllevaba la *uituperatio* de lo ajeno, no solo como referente contrastivo, sino como medio de exaltación nacional, especialmente cuando se ponía de manifiesto el espíritu nacionalista frente al pueblo invasor» (p. 14). De este modo plantea López Moreda cómo fueron los italianos, ya desde el siglo XIV, los que comenzaron a crear la imagen negativa de los españoles, «una imagen popular de España que arrancaba desde su temprana presencia